

¿Qué supone para el PSEC la crisis?

Secretaría de PSEC

fe.cyl.psec@fe.ccoo.es

LOS RECORTES en la enseñanza pública también están afectando en el sector de Personal de Servicios Educativos y Complementarios (PSEC), contribuyendo con ello a su deterioro, lo que a su vez repercute muy negativamente en la calidad de la atención que recibe el alumnado más desfavorecido. En la mayoría de los casos esta falta de recursos se suple con un gran esfuerzo por parte de los trabajadores y trabajadoras del sector.

La falta de inversión en los servicios educativos se traduce en la no dotación de las plazas suficientes para el desempeño del trabajo. Un ejemplo claro es la situación que están sufriendo algunos centros de nueva creación, donde la administración no está cre-

ando nuevas plazas de personal laboral y en su lugar está aplicando movi- lidades de otros centros, es decir, recolocando efectivos para ahorrar recursos. Esto provoca un estanca- miento de plantillas que acentúa el mal funcionamiento de los centros desde los que desplazan los efectivos, recayendo en los compañeros que se quedan el aumento del trabajo.

A esto debemos unir el aumento de la carga de trabajo, ya que las sustitucio- nes de las bajas o bien tardan excesivo tiempo en cubrirse o, directamente, no se llegan a cubrir, obligando a determi- nados colectivos a cambiar su ritmo en las actividades diarias y a soportar jor- nadas laborales más penosas.

La puntilla final la estamos sufriendo con las privatizaciones: los servicios de limpieza y comedores escolares están pasando a realizarlos empresas

privadas, pero no porque no haya dine- ro (las empresas también ganan...), sino por la voluntad privatizadora de la Junta, sobre todo entre el personal labo- ral de la enseñanza pública. Afán priva- tizador que no acaba en estas categorías además, como podemos ver ya en algu- nas otras comunidades autónomas, donde está llegando al personal de atención al alumnado con necesidades especiales, administrativos, etc.

Todo esto que ya existía viene acentuado por una crisis que no hemos generado las trabajadoras y los trabajadores, sino la banca, los espe- culadores y quienes quieren aumentar sus riquezas a costa de las clases traba- jadoras. Por tanto, no somos quienes tenemos que pagarla. Tenemos que rebelarnos para exigir el cumplimiento de nuestros derechos, ya que cumpli- mos con nuestras obligaciones.